

TRADICIONES ORALES Y ESCRITAS DEL ROMANCE DE *EL PRISIONERO*: DE LA CANCIÓN DE *LA AUDIENCIA* A LA POESÍA DE RAFAEL ALBERTI, JUSTO ALEJO Y ANTONIO BURGOS

José Manuel Pedrosa*

Si un preso oye cantar a una calandria,
aberrunta que pronto será libre¹.

El de *El prisionero* es, sin duda, uno de los más hermosos, interesantes y conocidos títulos de todo el repertorio romancístico panhispánico. Es, también, uno de los que más ecos escritos y reflejos literarios han dejado, puesto que fue incluido o utilizado ?en versiones extensas o truncas, en glosas o en simples menciones? en el *Cancionero musical de Palacio*, en el *Cancionero general*, en la *Guirnalda esmaltada de galanes*, en la *Comedia Thebayda*, en el *Cancionero de romances* s.a. y en el de Amberes, en la *Primera Silva* zaragozana, en el *Amadís de Grecia*, en el *Guzmán de Alfarache* y en pliegos y obras dramáticas del siglo XVI sobre todo, con alguna ampliación barroca a obras como *Santiago el Verde* de Lope de Vega². Por otro lado, sus versiones han seguido siendo registradas, hasta hoy mismo y de forma relativamente abundante, en la tradición oral moderna en castellano, catalán, gallego, portugués y sefardí. Como botón de muestra de este último tipo de versiones, reproduzco una versión oral recogida por mí en 1989 en el pueblo de Prioro (León):

Mes de mayo, mes de mayo, mes de mayo, mes de amor,
cuando la mies está verde y el trigo en su blanca flor,
y yo la pobre de mí, metida en esta prisión,
que no sé cuándo amanece ni cuándo se oculta el sol,
a no ser un pajarito que me anuncia el arrebol;
me lo mató un caballero, caballero de Aragón,
si lo mató por la pluma, se la hubiera dado yo,
si lo mató por la carne, no tenía un cuarterón,
si lo mató por envidia, Dios le dé su galardón
Dios le dé las siete hijas y entre ellas ningún varón³.

Al romance de *El prisionero* se le han dedicado numerosos estudios, desde los ya clásicos de Federico Hanssen, que lo ponía en relación con ciertas estrofas del *Libro de Alexandre*⁴, el de William J. Entwistle sobre sus elementos paneuropeos⁵, o el de Juan Alfonso Carrizo, que mostraba las analogías de alguna de sus fórmulas con otras vivas en la tradición oral moderna de la Argentina⁶, hasta otros más recientes de José M^a Aguirre⁷, Sandra Robertson⁸, Nicolás Bratosevich⁹, Hugo Óscar Bizzarri¹⁰, Miguel Ángel Pérez Priego¹¹, Donald

* Facultad de Filosofía y Letras. Colegio San José de Caracciolos. Universidad de Alcalá de Henares. C/ Trinidad, 5. 28801 Alcalá de Henares. España. <jmapedrosa@terra.es>

¹ Francisco Navarro Artilles y Alicia Navarro Ramos, *Aberruntos y cabañuelas en Fuerteventura* (Las Palmas de Gran Canaria: Excma. Mancomunidad de Cabildos, 1982) p. 46.

² Véanse, sobre las reelaboraciones y citas antiguas del romance, la bibliografía citada en las notas dedicadas a *El prisionero* en el libro de Paloma Díaz-Mas, *Romancero* (Barcelona: Crítica, 1994) núm. 67. Sobre la mención en la obra de Lope de Vega, véase María Begoña Barrio Alonso, "Pervivencia del romancero viejo en otros géneros", en *El romancero: tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, eds. P. M. Piñero, V. Atero, E. J. Rodríguez Baltanás y M^a J. Ruiz (Sevilla-Cádiz: Fundación Machado-Universidad de Cádiz, 1989) pp. 243-278, pp. 256-257.

³ Versión recogida a Gloria Valverde, nacida en 1927 en Prioro (León), y entrevistada por mí el 22 de agosto de 1989 en su pueblo. Se canta con un estribillo regular que se engarza con los versos principales de acuerdo con este esquema: "Mes de mayo, mes de mayo, vitor, vitanda, mes de mayo, mes de amor, vitanda, vitor...".

⁴ Hanssen, "Las Coplas 1788-1792 del *Libro de Alexandre*", *Revista de Filología Española* II (1915) pp. 21-30.

⁵ Entwistle, "The Prisoner in May", *Comparative Literature Studies* 1 (1941) pp. 8-11.

⁶ Carrizo, *Antecedentes hispanomedievales de la poesía tradicional argentina* (Buenos Aires: Estudios Hispánicos, 1945) pp. 422-423.

⁷ Aguirre, "Moraima y *El prisionero*: ensayo de interpretación", en *Studies of the Spanish and Portuguese Ballad*, ed. N. D. Shergold (Londres: Tamesis, 1972) pp. 53-72.

⁸ Robertson, "The Limits of Narrative Structure: One Aspect in the Study of *El prisionero*", *El romancero hoy: Poética (2º Coloquio Internacional)*, eds. D. Catalán, Samuel G. Armistead y A. Sánchez Romeralo (Madrid: Universidad de California-Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 1979) pp. 313-318; y Robertson, "La canción de *El prisionero* en la tradición gitano-andaluza", *El romancero: tradición y pervivencia a fines del siglo XX* pp. 609-616.

⁹ Bratosevich, "Estructura y sentido del Romance del prisionero", en sus *Métodos de análisis literario aplicados a textos hispánicos* (Buenos Aires: Hachette, 1980) pp. 115-123.

McGrady¹², Alan Deyermond¹³ y Diego Catalán¹⁴, que han profundizado en aspectos de su historia y de su poética que van desde su tradición editorial antigua, o desde el punto de vista de su voz cantante, hasta el carácter variable y *abierto* ¿como poesía esencialmente oral que fue y que es? de su forma y de su sentido.

Justamente el carácter *abierto* de la poesía romancística, que parece tomar una de sus concreciones más ejemplares en este romance de *El prisionero*, explica que muchas de sus fórmulas más características se hayan adherido a otros temas romancísticos, como sucede con algunas versiones de *La doncella guerrera* ¿de hecho, el texto de Prioro reproducida anteriormente introducía precisamente una versión de *La doncella guerrera*, olvidado por la informante?, *Gerineldo*, *Gerineldo+La condesita*, *El quintado*, etc. El romance de *El prisionero* se ha adherido e integrado también en composiciones líricas como muchas de las *marzas* que se cantan en el norte de la península Ibérica. Aunque está aún por hacer un análisis sistemático y exhaustivo del modo en que algunas de las fórmulas de *El prisionero* han "emigrado" a otros temas romancísticos, conformando composiciones y argumentos diferentes a base de elementos y hasta de tonos poéticos comunes, en este trabajo me voy yo a limitar a ofrecer un ejemplo ¿en una versión no citada por los estudiosos citados anteriormente? que permita hacerse una idea aproximada del modo en que se ha producido tal fenómeno:

Un día de mayo era cuando los fuertes calores,
cuando los trigos encañan y en el campo hay varias flores.
En el río de la Vera hay una niña lavando,
ella lo lava y lo tuerce y lo tiende en un naranjo.
Y ha bajado un pastorcillo a dar agua a su ganado,
mientras el ganado bebe de amores están tratando.
¿Tengo una yunta de bueyes por esas tierras labrando,
tengo un rebaño de ovejas, niña, para tu regalo,
tengo una cama de flores, niña, para tu descanso...¹⁵

Más novedoso que ceñirse ahora a la pura literatura romancística pude ser apreciar cómo algunas de las fórmulas que *El prisionero* parece haber dejado diseminadas por una amplia tradición geográfica y cultural han conformado no ya incipits o versos de otros romances, sino, a veces, cancioncillas líricas autónomas, como puede haber sucedido con las siguientes, leonesa, colombiana y portuguesa, respectivamente:

Mañanita de San Juan,
mañana de gran valor,
cuando el pan anda en la grana
y el lino en la blanca flor¹⁶.

Cuando los toros son bravos,
los caballos corredores,
es cuando el *enamorao*
solicita los amores¹⁷.

No Maio, era no Maio,
no tempo das ervas-flores;
agora chegou o tempo

¹⁰ Bizzarri, "Tradición y originalidad en el romance de *El prisionero*", *Letras: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires* (1985) pp. 33-38.

¹¹ Pérez Priego, "El romance de *El prisionero* (en la tradición impresa)", *Voz y Letra* II (1991) pp. 3-20.

¹² McGrady, "Misterio y tradición en el romance del *Prisionero*", *Actas del X Congreso Internacional de Hispanistas. Barcelona, 21-26 de agosto de 1989*, ed. A. Vilanova (Barcelona: PPU, 1992) pp. 273-282.

¹³ Deyermond, *Point of View in the Ballad: The Prisoner, The Lady and the Shepherd, and Others* (Londres: Department of Hispanic Studies, 1996).

¹⁴ Véase el apartado dedicado por Catalán a la "Transmisión y recreación de contenidos simbólicos. El ejemplo de *El prisionero*", en *Arte poética del romancero oral* Parte 2ª *Memoria, invención, artificio* (Madrid: Siglo XXI, 1998) pp. 28-34; y también "Cómo surgen nuevas fórmulas de discurso", pp. 162-167, p. 167.

¹⁵ Enrique Jiménez Juárez, *Cancionero español: Arenas de San Pedro (Ávila)* (Madrid: [edición del autor], 1993) p. 235.

¹⁶ José Luis Alonso Ponga, "Contribución al estudio de las fiestas de San Juan en la provincia de León", *Revista de Folklore* 6 (1980) p. 25.

¹⁷ Ricardo Sabio, *Corridos y coplas: Llanos Orientales de Colombia* (Cali: Editorial Salesiana, 1963) p. 173.

das boeiras ter amores¹⁸.

También resulta muy interesante ver cómo, en la tradición colombiana, se han adherido los versos de *El prisionero* a cantos narrativos no romancísticos, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

*Cuando los toros son bravos,
los caballos, corredores;
el enamorado entonces
solicita los amores.*

Toro barroso y bellaco,
aguárdate que yo voy;
sentirás lo que yo valgo
en mi caballo Pabón.

Caballo altivo y brioso,
alza tu cerviz, valiente,
cógele al toro sus mañas,
que yo seré tu ayudante...¹⁹

Adherencias parecidas de *El prisionero* a canciones narrativas no romancísticas han sido documentadas también en la península Ibérica. Véase como botón de muestra el siguiente texto albaceteño:

*Mes de mayo, mes de mayo, mes de toditas las flores,
cuando las cebadas granan y el trigo entra ya en colores,
y yo que triste de mí metido en estas prisiones
sin saber cuándo es de día, tampoco cuando es de noche,
sólo por un pajarito que canta sobre la torre:
cuando es de día canta, cuando es de noche se esconde.
Camino del cementerio ya se llevan a mi madre,
y yo que triste de mí sin poder acompañarle,
porque estoy aquí metido debajo de siete llaves²⁰.*

Puede que el caso más interesante y notable de "reciclaje" de fórmulas y hasta de motivos fabulísticos de *El prisionero* en composiciones orales no romancísticas sea el de la canción que ha solido recibir el título de *La audiencia*, y que se ha documentado en la tradición oral de numerosos lugares de España²¹. A partir de la siguiente versión, recogida de labios de una mujer del pueblo de Zagra (Granada), se podrán apreciar los elementos formulísticos y fabulísticos compartidos con *El prisionero*:

De *edá* de catorce años
me metí en fuego de amor,
y el hombre que más quería
treicionero me salió.
Y un domingo por la tarde
con otra lo *vide* hablar;
con un puñal de dos filos
le pegué una *puñalá*.
De *seguida* salí huyendo,
de nada me sirvió huir;
de *seguida* me prendieron
por la pareja Civil.
?Señor juez, yo lo he matado

¹⁸ José Leite de Vasconcellos, *Cancioneiro popular português*, ed. M. A. Zaluar Nunes, 3 vols. (Coimbra: Universidade, 1975-1983) I, p. 21.

¹⁹ Sabio, *Corridos y coplas* p. 61. Véase otra versión similar en *Poesía popular andina. Venezuela. Colombia. Panamá* (Quito: Instituto Andino de Artes Populares, 1982) pp. 144-146.

²⁰ Francisco Mendoza Díaz-Maroto, *Antología de romances orales recogidos en la provincia de Albacete* (Albacete: Excma. Diputación-CSIC, 1990) núm 32.

²¹ Así lo titula, por ejemplo, Sandra Robertson en "La canción de *El prisionero* en la tradición gitano-andaluza" p. 614, donde además reproduce y ofrece bibliografía de otras versiones. A ellas se pueden sumar la de Bonifacio Gil, en *Cancionero popular de Extremadura*, 2 vols.: vol. I (1ª ed. Valls: E. Castells, 1931; 2ª ed. Badajoz: Diputación, 1961) y vol. II (Badajoz: Diputación, 1956) II, p. 180; y las seis publicadas en M. L. Escribano, T. Fuentes, E. Gómez-Villalba, A. Romero, *Romancero granadino de tradición oral* (Granada: Universidad, 1990) pp. 170-171.

la culpa la tuvo él,
después de haberme perdido
se ha ido con otra mujer.
*Me metieron en la celda
sin sentir ruido de coches,
sin saber cuándo es de día
ni cuando era de noche,
solo por un pajarito
que esta en lo alto la torre,
que cuando es de día canta,
cuando es de noche se esconde.*
?Pajarito, tú que estás
en lo alto de la Audiencia,
dime si has oído leer
y el papel de mi sentencia.
?Si, señora, sí lo he oído,
el papel de su sentencia.
?Cuándo *quedrá* Dios del cielo
que me saquen de la Audiencia²².

Interesantísimo puede ser también comprobar, al hilo de esta versión extensa de *La audiencia*, cómo algunas de sus fórmulas más características han llegado también a emanciparse y a refundirse en breves canciones líricas como la siguiente:

Mocita del señor juez
que vives junto a la audiencia,
dime si has oído vender
papeles *pa* mi sentencia²³.

La fortuna poética de *El prisionero* no sólo resulta apreciable en estas reelaboraciones no romancísticas desperdigadas por la tradición oral y folclórica de todo el mundo panhispánico actual, sino también en la obra de diversos poetas cultos que, en el siglo XX, han cimentado sobre las viejas fórmulas del romance composiciones de nuevo cuño, y de tonos y estilos muy diversos. Es, sin duda, la versión incluida por Rafael Alberti en sus *Baladas y canciones del Paraná* (1953), una de las más afortunadas de todas ellas:

Prisionero de León:
matáronte el avecica
que te cantaba al albor.

Libre, vendrá una mañana
en que escuches tu avecica
cantando de rama en rama²⁴.

Otra de las más hermosas y originales reelaboraciones poéticas que se han hecho de *El prisionero* es la que el gran poeta castellano Justo Alejo (1936-1979) incluyó en su hermoso poemario *Alaciar*:

a S., purpurado de la gloriosa y legendaria veste de la mendicidad, alto y libertario, cuyos litúrgicos ademanes o casi aspavientos, enmarcaban las esbeltas espigas de piedra de las torres, cuando la ciudad yacía en la alta noche soberana y el solo pecho de la luna llena, oioso, emerge sobre la gran testuz de los cerros testigos...

... ociosos
y mendigos al fin
ebrios
de nada
vamos a "la estación" para seguir bebiendo
infinitos pocillos
sagrados

²² La informante Carmen Cervera, nacida en Zagra hacía unos 80 años, fue entrevistada el 8 de diciembre de 1992 por Samuel G. Armistead y José Manuel Pedrosa en Madrid.

²³ Claudia de los Santos, Luis Domingo Delgado e Ignacio Sanz, *Folklore segoviano III La jota* (Segovia: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1988) p. 129.

²⁴ Alberti, *Canción 37* de la Segunda Serie de *Canciones* de las *Baladas y canciones del Paraná*, en *Obras Completas II Poesía 1939-1963*, ed. L. García Montero (Madrid: Aguilar, 1988) p. 758.

solitarios

bajo la gigantesca copa volcada de la Noche
en calma
ínfimos

y ya casi solos por la seda del tiempo semidesnudos

alzábamos

(un osario)

nuestros casi escondidos ojos
que de pronto evidenciaban luz
sobre aquella ilimitada estatuaría noche
monumento
a
la
n-a-d-a.

"Matómela un caballero"

ciega
el alma²⁵.

De tono y de intención completamente diferentes es la *contrahechura* de *El prisionero* que el periodista Antonio Burgos publicó en el año 1992. Es ésta una versión animada por un combativo espíritu de crítica y de sátira políticas, referidos a la huelga general que los sindicatos españoles realizaron el 28 de mayo de 1992 para protestar contra un decreto del Gobierno que pretendía reducir las prestaciones del subsidio a las personas desempleadas:

Por mayo era, por mayo,
cuando las grandes calores,
cuando llegan los mosquitos
que te pican y te comen,
cuando llegan los de Gales²⁶,
cuando llegan los moscones,
cuando celebra Sevilla
sus grandes exposiciones²⁷,
con sus negros de Papúa
y sus diez mil pabellones,
donde el gasto del Estado
ya se cuenta por pellones²⁸,
donde han hecho puentes nuevos,
autopistas, estaciones.
Sevilla estaba de dulce
y contaban a millones
los visitantes que entraban
por el día y por la noche.
Que por mayo era, por mayo,
San Isidro y cornalones,
cuando Redondo y Gutiérrez²⁹
lo mismo que los leones
que custodian el Congreso³⁰
se pusieron de feroces:
el uno con su Ugeté,
y el otro con Comisiones
una huelga convocaron
que otra tal no se conoce,
una huelga que durara

²⁵ Justo Alejo, *Poesía*, 2 vols., ed. A. Piedra (Valladolid: Fundación Jorge Guillén, 1997) I, pp. 169-203, pp. 177-178.

²⁶ Se refiere a los príncipes de Gales, Carlos y Diana (posteriormente separados), que solían pasar períodos de vacaciones en España.

²⁷ Se refiere a la Exposición Universal celebrada en Sevilla en 1992.

²⁸ Alusión satírica a Jacinto Pellón, directivo de la Exposición Universal sevillana.

²⁹ Se refiere a Nicolás Redondo y a Antonio Gutiérrez, dirigentes de los sindicatos Unión General de Trabajadores (UGT) y Comisiones Obreras (CCOO), que convocaron la huelga general contra el Gobierno.

³⁰ Referencia a las esculturas de dos leones en bronce situados a ambos lados de la escalera principal del Congreso de los Diputados, o Parlamento, en Madrid.

desde las siete a las doce,
una huelga coronela,
pues general no es la pobre.
De esta forma protestaban
desde Levante hasta el Norte
por el decreto famoso
que peras al cuarto pone
a todo aquel que despidan
y a la puta calle arrojen,
decretazo que le llaman,
propio de gentes de orden,
de derechas y banqueros,
de duques y marquesones,
que no de los que se llaman,
qué risa, socialistones,
que si ellos son socialistas³¹
yo soy Cela,³² ¿no te jode?
Estaba la cosa fea.
La gente de Comisiones
ya lanzaba sus panfletos
convocando sus acciones:
que paren los autobuses,
que paren los aviones,
que se cierre El Corte Inglés,
que los taxis no funcionen.
No le iban a la zaga
aquellos curreladores
que componen esa Unión,
Unión de Trabajadores,
que fundara un tal Iglesias³³,
pero no el de las canciones,³⁴
sino Pablo, el de la gorra,
que era el padre de los pobres
y el que fundó ese partido
do anidan tantos trincones
que a los obreros de España
a decretazos los corren.
Y en vista del panorama,
de tantos hartos de coles,
llegó Solchaga³⁵ a Moncloa,
con su pedazo de coche,
y fue y le dijo a Felipe³⁶
lo que oirá, si usted me oye:
"¿No te parece, Felipe,
que le marcas siete goles
a tus gentes de Ugeté
y también a Comisiones
si te sacas de la manga,
como en otras ocasiones,
el besahuevos del mítin,
Alfonso³⁷ y tú de oradores,
con votantes de los pueblos
llenando hasta los rincones,
allí en Sevilla, en tu tierra,
que siempre en tu ayuda corre
cuando le pides que salgan
a votarte por millones

³¹ El Gobierno cuyo decreto provocó la huelga general era el del Partido Socialista Obrero Español (PSOE).

³² Alusión a Camilo José Cela, escritor español, Premio Nobel de Literatura.

³³ Alusión a Pablo Iglesias, fundador de UGT y del PSOE.

³⁴ Referencia a Julio Iglesias, célebre y multimillonario intérprete de canciones muy populares en España y en el mundo.

³⁵ Alusión a Carlos Solchaga, ministro de Economía.

³⁶ Alusión a Felipe González, presidente del Gobierno español y máximo dirigente del Partido Socialista en los días en que fue convocada la huelga general a la que se refiere el romance.

³⁷ Alusión a Alfonso Guerra, alto dirigente del PSOE.

o que entren en la OTAN,
en la OTAN por cojones³⁸?
Y cuanto decía Solchaga,
Felipe con gozo acoge:
"Mira, Carlos, en Sevilla
yo recorto las pensiones,
yo suprimo el desempleo,
yo hago lo que se me antoje.
Verás tú como se llena
el Prado de aclamaciones.
Allí me sacan a hombros
aunque ni una oreja corte.
¿Tú no ves que mis paisanos
por siempre me reconocen
que les puse allí la Expo
y les inundé de millones
La Cartuja, el Alamillo,
Santa Justa, Santiponce
y la Puerta de Triana,
y el Pabellón de la Once³⁹?
Que si yo nací en Sevilla,
Sevilla no se conoce,
porque la he puesto de dulce,
de dulce de albaricoque,
de yema de San Leandro,
de piñonate, de arrope".
Y fue convocado el mítin.
Esta mañana; a la una.
Vendrá Felipe con Guerra,
sonarán los altavoces,
llegarán los autobuses
con los votantes del PSOE,
bocadillo en una bolsa,
banderitas de colores.
Todo es lo mismo que siempre
que llegan las elecciones.
Felipe viene a su tierra
y atruenan las ovaciones.
Que no importa lo que diga,
si brillante o mediocre,
si del lado de los ricos
o del lado de los pobres,
si se mete con la banca
o con los trabajadores,
si discurrea en plan tierno,
o si ataca en plan desfogue,
si saca el *similiquitruqui*,
si le da al ajilmoje,
basta sus "por consiguiente"
metidos a troche y moche
para que sus jubilatas
lo comparan con Demóstenes.
Mitineando en Sevilla
sus grandes contradicciones
parecen que son menores.
El decretazo le aplauden
los que son sus sufridores,
los que puede que se queden
sin subsidios, sin pensiones,
sin más ilusión que un día
le tocan los cupones.
¿Quién entiende esto del Prado?
¿Quién lo comprende, señores?

³⁸ El Gobierno del PSOE había hecho ingresar años antes a España en la OTAN.

³⁹ Alusiones a obras públicas y privadas que se realizaron en Sevilla con motivo de la Exposición Universal.

El que dicen socialista
habla como los patrones,
y cuanto más de derechas,
pues más le aplauden los pobres.
De diez años de mentiras
una verdad se compone⁴⁰.

La última refundición moderna de *El prisionero* que vamos a conocer muestra un tono y una intención parecidos a los del texto anterior, si bien sus destinatarios son otros. Si la versión anterior criticaba y satirizaba al Gobierno socialista de la España de 1992, la siguiente hará lo mismo con el Gobierno conservador de la Comunidad de Madrid en el año 2000. Fue publicado en un libelo que circuló entre los profesores y trabajadores de la Universidad de Alcalá (Madrid) en el mes de febrero de 2000, que animaba a los profesores a no corregir inmediatamente los exámenes de febrero ?o a entregar lo más tarde posible las actas oficiales de los exámenes, tras corregirlos sólo durante el horario docente oficial?, mientras las autoridades educativas de la Comunidad de Madrid no atendiesen sus reivindicaciones laborales y económicas. El folleto, que circuló en papeles de colores variados, iba encabezado por el título de "*Corrección de exámenes (febrero 2000) en dependencias y horarios oficiales*":

Que por Mayo, era por Mayo
cuando face la calor,
cuando los trigos encañan
y están los campos en flor.
Cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
cuando los *profes* terminan,
por fin, la su corrección.
A aquél que termine antes
encerrado en su prisión,
sin saber cuándo es de día
ni cuándo las noches son,
castíguele Villapalos⁴¹
sin subirle ni un doblón:
¡Por esquiro! en la huelga,
déle Dios... más Gallardón⁴²!

RESUMO

O romance *El prisionero* encontra-se documentado na literatura hispânica desde começos do séc. XVI, e alguns dos seu tópicos parecem remontar até ao séc. XIII. Neste artigo analisa-se o transvase das suas fórmulas mais características a diversas canções líricas e narrativas recolhidas da tradição oral moderna, as reescritas modernas que do romance fizeram poetas do séc. XX como Rafael Alberti, Justo Alejo e Antonio Burgos, até às contrafacções de tipo político que o romance também conheceu.

ABSTRACT

The Iberian ballad ("romance") *El prisionero* appears documented in Spanish literature since the onset of the 16th century, and some of its topics go back to as far as the 13th century. In this paper we examine the adoption of its most characteristic formulas into lyrical and narrative songs collected in the oral modern tradition, into literary re-writings from poets

⁴⁰ Antonio Burgos, *Romance del mitinazo*, en *Diario 16* (25 de mayo de 1992) p. 5.

⁴¹ Se refiere a Gustavo Villapalos, consejero de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid.

⁴² Alusión a Alberto Ruiz Gallardón, presidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

like Rafael Alberti, Justo Alejo and Antonio Burgos, and even into political parodies, which this romance has also known.